

Preocupación en el INTA por posibles recortes: advierten que será imposible sostener las tareas con menos personal

02/05/2025



La posible reestructuración del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) en el marco del ajuste del Estado Nacional genera una profunda preocupación en sus trabajadores. Andrés Quiroga, técnico de la sede experimental de Rama Caída y representante local de la Asociación del Personal del INTA (APINTA), alertó sobre las consecuencias que podría tener la reducción de personal y de estructuras para el funcionamiento de una institución clave en el acompañamiento de los productores rurales del sur mendocino.

En diálogo con Diario San Rafael y FM Vos 94.5, Quiroga explicó que la situación no es ajena a lo que sucede en otros organismos estatales, pero que el impacto podría ser particularmente grave. “No es reducción de tareas, sino reducción de personal. Las tareas siguen siendo las mismas, el público sigue siendo el mismo, los productores, la gente, la

sociedad en general que habitualmente nos visita, nos conoce, trabaja inclusive con nosotros, las instituciones siguen siendo las mismas, por lo tanto las tareas siguen siendo las mismas”, afirmó.

El técnico señaló que, si bien el año pasado se había propuesto una reducción de la estructura del INTA sin afectar al personal, finalmente esa alternativa no prosperó. “Cada vez hay más presión para que justamente se saque personal de la institución”, indicó. En este contexto, se abrió una nueva etapa de retiro voluntario, similar a la que ya había dejado un saldo de 250 empleados menos a nivel nacional. Además, hay al menos otros 250 trabajadores en condiciones de jubilarse y vacantes que no se cubrirán.

En cuanto a la situación local, Quiroga precisó que ya hubo dos retiros voluntarios en la zona, ambos de profesionales: uno en la agencia de General Alvear y otro en la sede de Rama Caída. “La propuesta que hacen en los retiros voluntarios apunta a que se vayan los profesionales mayoritariamente y de mediana edad, entonces eso debilita aún más el potencial de trabajo profesional”, detalló.

A esto se suman entre cuatro y cinco trabajadores en edad de jubilarse que podrían dejar sus funciones próximamente. “Estamos pensando que en lo que va del año y hacia 2025 nos quedaríamos con siete u ocho personas menos. Siendo pocos, se nota muchísimo todavía”, advirtió.

Actualmente, en la Estación Experimental del INTA San Rafael trabajan 58 personas, que cubren un amplio territorio que incluye los departamentos de San Rafael, General Alvear y Malargüe. “La Experimental Rama Caída cubre los tres departamentos del sur, que es el 52 por ciento de la provincia. Hay dos en Malargüe, cinco en General Alvear, y el resto en la agencia de San Rafael y en la Experimental”, describió.

Ante la consulta sobre si con ese número de personas pueden sostener las actividades habituales, Quiroga fue claro: “Estamos tratando de mantener todos los compromisos asumidos y cubriendo las demandas que llegan a diario. Obviamente, en

cuanto a la calidad, tiene que disminuir en cierta medida por el hecho de que no damos abasto”.

Uno de los puntos más sensibles es el del personal de apoyo y campo. “Tenemos muy poca gente en esa área, que se dedica a todo lo que es la labranza de la finca, del campo. Y además con un promedio de edad que supera los 50 años. Venimos en detrimento con respecto a lo que es capital humano”, manifestó.

Según explicó Quiroga, el número de despidos que se evalúa a nivel nacional no es menor. “Por las cuentas, los números que se están manejando, serían 1.500 los que quieren sacar a nivel país. Esa es la propuesta que tiene el presidente del INTA, por orden del Ministerio de Agricultura”, señaló. Además, esa misma orden implica reducir las más de 300 agencias de extensión que existen en todo el país.

En el plano nacional, actualmente hay 6.100 empleados en el INTA, aunque un estudio elaborado por una universidad de Buenos Aires en 2019 había determinado que el organismo necesitaba al menos 7.000 para funcionar con normalidad. “Estábamos por debajo de lo que realmente necesita el INTA para funcionar en todo su potencial. Imaginate, con 500 personas que ya fueron, más el recorte que quieren hacer, prácticamente va a ser imposible poder trabajar”, enfatizó.

Quiroga también mencionó que incluso se analiza una eventual fusión entre el INTA y el INTI, una medida que genera dudas. “Se está hablando de una fusión con el INTI, que acá en San Rafael, por ejemplo, no lo tenemos. Cuáles son los métodos que se van a utilizar, no lo sabemos”, expresó.

Desde APINTA, aseguró, vienen trabajando intensamente para evitar que el ajuste se concrete: “Estamos trabajando antes de que se produzcan todos los recortes, porque después de llorar sobre la leche derramada no tiene sentido. Lo que hoy estamos defendiendo es que no nos quedemos sin gente”.

Finalmente, remarcó la importancia del trabajo que realiza el INTA en el sur provincial y convocó a la comunidad a acercarse para conocer la labor de la institución. “Tenemos muchas áreas, somos poli-rubro por el hecho de que la zona es muy

amplia y tenemos variedad de demanda: la parte seco, pastura y ganadería bajo riego, viticultura, fruticultura, agroecología, agroindustria, sanidad vegetal, el módulo aviar, cuidado de animales, y consultas menores que también tenemos que atender".